

## Opinión

# ¿Por qué el turismo de hipopótamos en Colombia no es una buena idea?

## Why hippo tourism in Colombia is not a good idea?

### Resumen

La presencia de hipopótamos (*Hippopotamus amphibius*) silvestres en Colombia a partir del establecimiento del zoológico privado de Pablo Escobar en los años 80 ha dado lugar a actividades turísticas centradas en esta megafauna no nativa. Se argumenta aquí que promover el turismo de observación de hipopótamos en Colombia es perjudicial desde el punto de vista ecológico, potencialmente peligroso y, en última instancia, insostenible. Se señala, además, que los beneficios económicos de dicho turismo se concentran en unos pocos operadores inexpertos que dejan poco provecho económico a las comunidades locales. El artículo propone estrategias alternativas, incluida la creación de un museo dedicado a educar al público sobre la relación entre el tráfico de drogas, el comercio ilegal de vida silvestre y las especies invasoras, como una forma de mitigar la percepción de pérdida económica como consecuencia del fin de ese tipo de turismo. Se concluye que, aunque este tipo de turismo puede parecer económicamente atractivo a corto plazo, los riesgos y los retos que implica superan con creces cualquier beneficio potencial. Por último, se hace un llamado a adoptar un enfoque más responsable basado en la ciencia para manejar este desafío de conservación único.

**Palabras clave:** Especies invasoras; Ecoturismo; Conservación; Conflicto humano-animal; *Hippopotamus amphibius*; Narcoturismo.

### Abstract

The presence of wild hippopotamuses (*Hippopotamus amphibius*) in Colombia due to the establishment of Pablo Escobar's private zoo in the 1980s has led to tourism activities centered on this non-native megafauna. Here, I argue that promoting hippo-based tourism in Colombia is ecologically detrimental, potentially dangerous, and, ultimately, unsustainable. Furthermore, I contend that the economic benefits of such tourism go to a few inexperienced operators and provide minimal economic spillover to local communities. The article proposes alternative strategies, including the creation of a museum dedicated to educating the public about the relationship between drug trafficking, illegal wildlife trade, and invasive species to mitigate the perceived economic loss from discontinuing hippo tourism. I conclude that this type of tourism may seem economically attractive in the short term but its risks and challenges far outweigh any potential benefits, calling for a more responsible, science-based approach to managing this unique conservation challenge.

**Keywords:** Invasive species; Ecotourism; Conservation; Human-wildlife conflict; *Hippopotamus amphibius*; Narco-tourism.

### Introducción

La presencia de hipopótamos (*Hippopotamus amphibius*) silvestres en Colombia representa un fenómeno ecológico sin precedentes que ha captado la atención nacional e internacional. Esta insólita situación tiene su origen en 1981, cuando el narcotraficante Pablo Escobar importó cuatro ejemplares para su zoológico privado en la hacienda Nápoles, ubicada en Puerto Triunfo, región del Magdalena Medio (Subaluský *et al.*, 2021). Tras la muerte de Escobar en 1993 y el subsecuente abandono de su propiedad, estos hipopótamos escaparon o fueron liberados y se adaptaron a los ecosistemas locales, reproduciéndose en los cuerpos de agua cercanos. En las décadas siguientes, la población ha crecido exponencialmente, convirtiéndose en una especie invasora con significativos impactos ecológicos y socioeconómicos en la cuenca del río Magdalena.

En una investigación reciente sobre el estado actual de la invasión biológica, **Moreno-Arias et al.** (2024) estiman que la población actual oscila entre 181 y 215 individuos, ocupando un área de aproximadamente 3.184 km<sup>2</sup> dentro de la cuenca del río Magdalena. El estudio también identifica siete grupos de hipopótamos interconectados y estima un área de distribución potencial de 43.342 km<sup>2</sup>, lo que equivale a más de 13 veces su distribución actual y es comparable a la superficie de un país como Suiza (41.277 km<sup>2</sup>). Otras proyecciones sugieren que la población podría superar los 1.400 individuos para 2039 si no se implementan medidas de control efectivas (**Castelblanco-Martínez et al.**, 2021). Este acelerado crecimiento es atribuible a la abundancia de recursos alimenticios y acuáticos, así como a la ausencia de depredadores naturales o factores limitantes como sequías prolongadas.

El establecimiento de esta especie en Colombia ha generado intensos debates entre diferentes sectores de la sociedad (**Castelblanco-Martínez et al.**, 2021; **Jiménez et al.**, 2024). Por un lado están quienes defienden su permanencia, aduciendo que es un problema generado por humanos, pero que son los hipopótamos los que asumen el costo (**Ramírez-Chaves et al.**, 2024). Estas percepciones están influenciadas en parte por el carisma de los hipopótamos como especie. En este sentido, **Castelblanco-Martínez** (2021) señala que el carisma de un animal invasor puede ser contraproducente, ya que afecta el apoyo del público a las acciones de manejo, promueve conflictos entre sectores de la sociedad y retrasa o impide la implementación de medidas de control. Por otro lado, existen los que los consideran una seria amenaza ambiental y social.

Esta polarización se intensificó en 2009 con el incidente de “Pepe”, un hipopótamo sacrificado por cazadores contratados por el gobierno. Como solución, en el 2009, el Ministerio de Ambiente decidió aplicar la medida de caza de control, la cual desencadenó una respuesta negativa por parte de los defensores de los animales debido a la forma en que se ejecutó, pues no hubo cautela en el manejo del personal vinculado ni de la información (**Jiménez et al.**, 2024). La difusión de imágenes del animal abatido junto a soldados del ejército provocó una fuerte reacción pública, lo que complicó los esfuerzos posteriores de control poblacional de la especie. El carisma de estos animales probablemente ha influido en las percepciones y actitudes de muchos colombianos hacia ellos (**Castelblanco-Martínez**, 2021).

Se han propuesto alternativas de control no letales, como la esterilización y la relocalización en zoológicos o bioparques, que presentan desafíos importantes y son prácticamente inviables. Por un lado, los altos costos son una preocupación válida; se estima que el manejo de la población podría costar entre 10 y 50 millones de dólares estadounidenses anuales para 2040, dependiendo de las estrategias de manejo (**Subalusky et al.**, 2023). Por otro lado, la efectividad de estas medidas es limitada debido al comportamiento agresivo y gregario de los hipopótamos, lo que dificulta su manejo. Las intervenciones se restringen principalmente a individuos habituados a la presencia humana y se requerirían entre 20 y 30 esterilizaciones al año para un control efectivo. No obstante, en el mejor de los casos se han logrado cinco a seis, en tanto que las propuestas de relocalización han resultado inviables.

El traslado de estos hipopótamos al continente africano tampoco es recomendable, ya que podría generar daños irreversibles en la genética de las poblaciones naturales de la especie. Además, existe un riesgo injustificable de posible transporte de microorganismos a los que han estado expuestos durante su estancia en el neotrópico (**Monsalve y Ramírez**, 2018). La creciente población de hipopótamos y su expansión evidencian la urgencia de implementar estrategias de manejo efectivas y basadas en la evidencia científica, pues existe una limitada ventana de oportunidad para implementar medidas de control antes que la situación se torne inmanejable (**Castelblanco-Martínez et al.**, 2021; **Subalusky et al.**, 2023).

Sin embargo, a pesar de la creciente atención que suscitan los hipopótamos en Colombia, hay un vacío significativo de investigación en torno al turismo de observación de esta especie invasora. No hay estudios sistemáticos sobre su impacto socioeconómico, la distribución de beneficios, los efectos en las dinámicas comunitarias locales, o las

implicaciones para la biodiversidad nativa y los ecosistemas acuáticos. Así, es necesario abordar esta problemática desde un enfoque interdisciplinario que evalúe la estructura y operación del turismo de observación de hipopótamos; sus impactos diferenciados en distintos sectores de la comunidad; la relación entre beneficios económicos y riesgos asumidos; los efectos sobre especies nativas y ecosistemas, y las implicaciones para el manejo de la especie.

En este artículo de opinión planteo que el turismo de observación de hipopótamos en Colombia es una actividad insostenible e ilegal que genera una distribución asimétrica de beneficios y riesgos, cuyos costos ecológicos y sociales recaen en la comunidad y los ecosistemas locales.

## Caracterización del turismo de observación de hipopótamos en Colombia

La presencia de hipopótamos en la región del Magdalena Medio ha dado lugar a una incipiente industria turística. Lo que fue la Hacienda Nápoles de Pablo Escobar es ahora el Parque Temático Hacienda Nápoles y continúa capitalizando la presencia de los hipopótamos en cautiverio como atracción turística (**Jiménez et al.**, 2024). En algunos lugares son frecuentes las señales, imágenes y estatuas de hipopótamos, lo que parece atraer turistas (**Subalusky et al.**, 2021).

En el municipio de Doradal y sus alrededores han surgido actividades turísticas alrededor de los hipopótamos que viven en libertad, entre las cuales pueden mencionarse los *tours* guiados para la observación de fauna, incluidos hipopótamos silvestres (**Caicedo**, 2023), que promocionan abiertamente el “avistamiento de hipopótamos en su hábitat natural” como una experiencia única en Colombia, relacionada, además, con el *dark y narco tourism* debido a su relación con Pablo Escobar (<https://www.escobarexperience.com/>)

Infelizmente, la promoción de estas actividades no se limita al sector privado. En junio de 2024, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) publicitó en sus redes sociales un *tour* para observar hipopótamos en los ríos Cocorná y Magdalena, describiéndolo como una experiencia “original” y “apetecida por turistas extranjeros” (**El Espectador**, 2024). Esta acción por parte de una entidad gubernamental muestra una clara falta de coordinación interinstitucional en el manejo de la especie.

Cabe destacar que la Resolución No. 0346 del 24 de marzo de 2022, emitida por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia (**Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Minambiente**, 2022), prohíbe explícitamente “la comercialización, movilización, fomento, tenencia, reproducción, propagación, con cualquier propósito, de la especie *Hippopotamus amphibius*”. Esta legislación transforma en ilegales las actividades turísticas centradas en hipopótamos, añadiéndole una dimensión legal al problema.

Asimismo, el desarrollo de esta industria turística constituye un incentivo económico para mantener o incluso aumentar la población de hipopótamos, contraviniendo directamente los esfuerzos de conservación y manejo necesarios para proteger los ecosistemas nativos. Este conflicto de intereses es un obstáculo muy grande para la implementación efectiva de estrategias de control poblacional.

La situación se agrava aún más por la existencia de un mercado negro para las crías de hipopótamos. Una investigación de Mongabay Latam reveló que algunos traficantes capturan y venden crías de hipopótamos a hacendados por sumas cercanas a los 1.800 dólares estadounidenses (**Pachón**, 2021). Las crías son separadas de sus madres utilizando métodos peligrosos y crueles y posteriormente se las mantiene en condiciones inadecuadas. Este hecho no es un asunto exclusivamente de bienestar animal, sino que también aumenta los riesgos de seguridad pública, dado que los hipopótamos, aunque puedan parecer dóciles cuando son neonatos o juveniles, crecen rápidamente y se vuelven extremadamente peligrosos.

Esta práctica es ilegal y, además, contribuye a la dispersión de la especie a nuevas áreas, complicando aún más los esfuerzos de manejo y control poblacional.

## Impacto ecológico

Los hipopótamos son considerados ingenieros del ecosistema debido a su capacidad para modificar significativamente los hábitats donde se establecen. **Subalusky et al.** (2021) han documentado cómo estos megaherbívoros alteran las características físicas y químicas de los ecosistemas acuáticos a través de sus actividades diarias. Su gran tamaño y peso, combinados con sus hábitos semiacuáticos, resultan en la apertura de canales alternos en los cuerpos de agua, lo que modifica la hidrodinámica local y la estructura física del hábitat.

**Shurin et al.** (2020) demostraron que los hábitos de alimentación y excreción de los hipopótamos contribuyen significativamente a la eutrofización de los cuerpos de agua. Sus excrementos, ricos en nutrientes, son depositados directamente en los ecosistemas acuáticos, lo que resulta en un aumento de la carga de materia orgánica y amoníaco en los afluentes. Estos impactos se extienden a varios procesos ecológicos en diferentes escalas como los cambios en los ciclos de nutrientes, las alteraciones en las cadenas tróficas y las modificaciones en los patrones de sedimentación (**Subalusky et al.**, 2021).

En el río Mara en Kenia se constató que una población de aproximadamente 4.000 hipopótamos depositaba cerca de 8.500 kilogramos de heces en el agua diariamente. Durante la estación seca estas heces se acumulan en pozas, creando condiciones de bajo oxígeno y altos niveles de amonio, sulfuro de hidrógeno, metano y dióxido de carbono, lo que causa la muerte masiva de varias especies de peces durante la época de lluvias (**Dutton et al.**, 2018). Aunque el estudio se hizo en África, tiene implicaciones para la situación colombiana, donde la falta de adaptación de las especies nativas a la presencia de hipopótamos podría hacer que tales impactos sean aún más graves.

Por otra parte, la creciente población de hipopótamos representa una amenaza cada vez mayor para la fauna local por su potencial de atacar directamente, o desplazando especies nativas, muchas de ellas amenazadas, de peces, reptiles y mamíferos acuáticos como el bagre del Magdalena (*Pseudoplatystoma magdaleniatum*), la tortuga del Magdalena (*Podocnemis lewyana*), el manatí del gran Caribe (*Trichechus manatus manatus*), la nutria neotropical (*Lontra longicaudis*), y el chigüiro menor (*Hydrochoerus isthmius*), entre otras.

El posible aumento de la actividad turística puede llevar a una mayor perturbación de estos ecosistemas al sobrepasar su capacidad de carga, potenciando y agravando los efectos negativos en la biodiversidad nativa. El turismo también podría fomentar el traslado de hipopótamos a nuevas áreas para satisfacer el deseo de experiencias turísticas “únicas”, lo cual extendería el alcance geográfico de su impacto.

## Preocupaciones de seguridad y conflicto humano-animal

La utilización de los hipopótamos como especie focal para el turismo en la zona ha creado un conflicto de intereses entre quienes desean desarrollar el potencial turístico y aquellos preocupados por el bienestar humano. No obstante, existen riesgos de seguridad para las comunidades locales y los turistas que es preciso tener en cuenta.

En África los hipopótamos son considerados uno de los animales más peligrosos, pues se estima que causan más de 500 muertes humanas por año (**Kendall**, 2011). Es esperable que estos riesgos se potencien por la falta de infraestructura y experiencia en el manejo de estos animales en el país y el comportamiento territorial y agresivo de los animales.

Aunque aún no se han registrado incidentes fatales en Colombia, sí se han reportado varios encuentros de conflicto humano-hipopótamo (**Jiménez et al.**, 2024), incluyendo ataques a humanos, daños a cultivos, ataques a ganado y accidentes de tránsito (**Minambiente**, 2024). Es muy probable que, a medida que aumente la densidad de los animales, estos encuentros sean cada vez más frecuentes y graves. Asimismo, la presencia de hipopótamos ha generado situaciones de estrés y miedo en muchos de los habitantes locales, obligándolos a modificar sus modos de vida, afectando actividades productivas, como la pesca, la ganadería y la agricultura, y la vida nocturna (**Subalusky et al.**, 2021).

Ante esta situación, algunas autoridades ambientales locales han implementado señalética y han difundido información sobre los hábitos de los hipopótamos, sus características etológicas y las medidas que las comunidades locales pueden implementar para disminuir las situaciones que lleguen a afectar su integridad física y emocional (**Moreno-Arias, 2024**). A pesar de estos esfuerzos, el fomento y desarrollo de las actividades turísticas relacionadas con los hipopótamos fomentan una falsa sensación de seguridad o familiaridad con estos animales, lo que inevitablemente aumenta la probabilidad de encuentros y pone a las personas en un peligro innecesario.

Por otra parte, el desarrollo del turismo alrededor de esta especie invasora afecta directamente la seguridad de los turistas. Un incidente reciente en Zambia ilustra vívidamente los riesgos potenciales que enfrentan los turistas en presencia de estos animales. En septiembre de 2024, Roland Cherry, un turista británico de 63 años, fue atacado por un hipopótamo mientras realizaba un safari en canoa por el río Kafue (**Gall y Cummins, 2024**). El ataque fue brutal y Cherry sufrió lesiones graves, requirió siete cirugías y apenas sobrevivió a la experiencia. El de Cherry es uno de los múltiples casos documentados de ataques a turistas por parte de hipopótamos en varios países africanos.

Es importante señalar que en Zambia los hipopótamos son parte de la fauna nativa y los guías tienen experiencia en manejar su presencia. En Colombia estos animales son una especie invasora y el personal turístico y las autoridades locales carecen de la experiencia necesaria para manejar ese tipo de situaciones. Además, la falta de protocolos de seguridad específicos para el manejo de hipopótamos aumenta el riesgo de incidentes similares o incluso más graves en el contexto colombiano. Aunque este caso ocurrió en África, sirve como una advertencia sobre los peligros que podrían enfrentar los turistas si se continúa promoviendo esta actividad en el país.

## Modelo económico insostenible e inequitativo

Los defensores del turismo de observación de hipopótamos en Colombia argumentan que proporciona beneficios económicos a las comunidades locales. Sin embargo, la realidad sugiere que este modelo es insostenible e inequitativo. Según **Minambiente (2024)**, los beneficios económicos que recibe la población a través del avistamiento de *H. amphibius* como actividad turística no son representativos debido a la baja demanda por parte de visitantes y excursionistas. Estos beneficios se encuentran concentrados en un pequeño número de operadores turísticos que son los que pueden ingresar a predios específicos y cuentan con el equipamiento y los vehículos necesarios, lo que no justifica los riesgos para la mayoría de los habitantes y turistas, aunque hacen falta estudios más detallados en ese sentido.

Siendo esta una actividad ilegal, no se conocen modelos de autorregulación o de autogestión estandarizados, lo que inevitablemente resulta en prácticas no vigiladas, inseguras o poco éticas, con lo que se busca atraer más clientes vendiéndolas como ecoturismo sin serlo realmente, y sin que se basen en la educación ambiental o la conservación. Por ello es importante que las autoridades locales y nacionales evalúen cuidadosamente estas actividades y se sancione adecuadamente a los responsables.

Basar una industria turística en una especie invasora crearía una dependencia económica problemática que entra directamente en conflicto con los esfuerzos necesarios de conservación y manejo. Al promocionar la imagen y mercantilizar a los hipopótamos como una atracción turística, se corre el riesgo de normalizar su presencia y se incentiva el mantenimiento e, incluso, el crecimiento de su población, potenciando su impacto ecológico y social negativo. El Ministerio de Ambiente (**Minambiente, 2024**) señala que la comunidad del municipio de Puerto Triunfo considera a los hipopótamos como atractivo turístico debido a su convivencia con la especie durante aproximadamente 40 años, lo que evidencia esta normalización.

De la mano del turismo se potencia la venta de crías de hipopótamo como una actividad complementaria que se beneficia de él. La falta de acción efectiva por parte de las autoridades locales para combatir este tráfico es notable, a pesar de ser un secreto a voces en la región (**Pachón, 2021**).

Por otro lado, enfocarse en los hipopótamos desvía la atención y los recursos de la biodiversidad nativa colombiana, particularmente en la cuenca del río Magdalena, que alberga una gran variedad de especies nativas amenazadas. La presencia de esta especie invasora y el riesgo que implica para la población han ocasionado que se limite el desarrollo de actividades agrícolas, recreativas, turísticas y pesqueras en los ecosistemas acuáticos locales (**Minambiente**, 2024).

Colombia es uno de los países más biodiversos del mundo y resulta contraproducente que los esfuerzos se centren en una especie invasora potencialmente peligrosa en lugar de desarrollar iniciativas de ecoturismo sostenible basadas en el patrimonio natural del país. El plan de **Minambiente** (2024) enfatiza la necesidad de implementar medidas de manejo que, entre otras cosas, reduzcan los riesgos de ataques hacia las poblaciones locales, permitiendo así reorientar los recursos hacia la conservación y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad nativa.

### Enfoques alternativos

El desarrollo y el fortalecimiento de iniciativas de ecoturismo centradas en especies y ecosistemas nativos, junto con mecanismos de control y monitoreo, representan una alternativa viable y sostenible para contrarrestar el turismo ilegal con hipopótamos en Colombia, pues generan beneficios económicos para las comunidades locales y contribuyen a la preservación del capital natural del país.

Colombia ha tenido un crecimiento significativo en el turismo de naturaleza, con un incremento de visitantes no residentes de 26,1 % durante 2023, alcanzando 5,5 millones de turistas y aproximadamente USD \$7.379 millones de ingresos en divisas por concepto de viajes y transporte (**Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, MinCIT**, 2024). Este potencial se sustenta en una extraordinaria biodiversidad que incluye 1.999 especies de aves, 520 de mamíferos, 849 de anfibios, 732 de reptiles y más de 35.000 de plantas distribuidas en 314 tipos de ecosistemas y 1.327 áreas protegidas que representan el 15,2 % del territorio nacional (**MinCIT**, 2020).

En este contexto, la región del Magdalena Medio, donde se encuentran los hipopótamos actualmente, resalta como un territorio con excepcional potencial para el desarrollo del turismo de naturaleza (**Tamayo et al.**, 2024). Sus diversos atractivos naturales facilitan la implementación de actividades sostenibles y reguladas, como el aviturismo, el avistamiento responsable de fauna, el senderismo interpretativo, la pesca deportiva y los deportes acuáticos. Estas actividades pueden generar beneficios económicos sustanciales, considerando que el turismo ya genera más de 618.000 empleos directos e indirectos en el país (**MinCIT**, 2024).

Esta propuesta se alinea estratégicamente y fortalece la implementación de la política de turismo sostenible del **MinCIT** (2020) al promover alternativas económicas viables que desalientan prácticas turísticas ilegales, mientras contribuyen a la preservación del capital natural como activo turístico estratégico. El enfoque propuesto fomenta el desarrollo de productos turísticos especializados y sostenibles que generan empleos e ingresos para las comunidades locales de manera responsable, al tiempo que fortalece los mecanismos de control y monitoreo de las actividades turísticas.

Simultáneamente es necesario contrarrestar el turismo insostenible e ilegal que se lleva a cabo actualmente. Es preciso implementar mecanismos de control y monitoreo efectivos, los cuales deben incluir campañas de sensibilización dirigidas a los turistas con material informativo ubicado estratégicamente en los principales puntos de ingreso turístico (terminales, aeropuertos, hoteles), que informen sobre los peligros y la ilegalidad del turismo de observación de hipopótamos. A su vez, se debe establecer un sistema de monitoreo de redes sociales para detectar y reportar la promoción de actividades turísticas ilegales.

La viabilidad financiera de estas iniciativas puede respaldarse mediante la articulación con el Programa de Prevención, Divulgación, Capacitación y Comunicaciones del Plan de Manejo de *H. amphibius* (**MinAmbiente**, 2024), específicamente en lo relacionado con la promoción de servicios ecosistémicos de la fauna silvestre nativa y

el desarrollo de emprendimientos sostenibles. Este programa contempla el desarrollo de cursos enfocados al biocomercio y negocios verdes, así como el apoyo a emprendimientos que promuevan los servicios ecosistémicos de la fauna silvestre nativa y la prevención y alertas tempranas sobre la especie invasora, lo que proporcionaría un marco institucional y financiero para el desarrollo de las iniciativas ecoturísticas propuestas.

## Conclusión

Aunque el turismo de observación de hipopótamos pueda parecer una oportunidad económica atractiva a corto plazo, los riesgos y desafíos que presenta superan con creces cualquier beneficio potencial. Representa un enfoque miope que prioriza la novedad y las ganancias económicas inmediatas para unos pocos por encima de la salud ecológica a largo plazo y el desarrollo sostenible y equitativo (Minambiente, 2024). Este tipo de turismo no solo exacerba los problemas ecológicos existentes y pone en peligro la seguridad pública, sino que complica los esfuerzos de manejo y conservación. Además, al ser una actividad ilegal, su promoción socava los esfuerzos de las autoridades por manejar esta especie invasora de manera responsable y efectiva.

El desarrollo de iniciativas de ecoturismo centradas en la biodiversidad nativa, junto con mecanismos de control y monitoreo, ofrece un camino más responsable y sostenible hacia adelante. Al redirigir los esfuerzos hacia la conservación y la promoción de los extraordinarios ecosistemas y especies endémicas y utilizar la situación de los hipopótamos como una herramienta educativa, Colombia tiene la oportunidad de desarrollar un ecoturismo verdaderamente sostenible y responsable que genere beneficios económicos significativos y equitativos para las comunidades locales.

Además, al abordar el problema de los hipopótamos de manera integral, con un enfoque en la gestión basada en la ciencia, la participación comunitaria, el desarrollo económico equitativo y la promoción de la biodiversidad nativa, el país puede establecer un ejemplo importante en el manejo de especies introducidas y en la priorización de la salud ecosistémica.

La situación de los hipopótamos en Colombia es compleja y sin soluciones fáciles. Sin embargo, al aprovechar su extraordinario capital natural de manera sostenible y responsable, este desafío puede convertirse en una oportunidad para la educación ambiental y el desarrollo equitativo y, al mismo tiempo, proteger la seguridad y el bienestar de las comunidades locales y los visitantes. El futuro de la conservación en Colombia está en valorar, proteger y celebrar su propia biodiversidad, no en mercantilizar especies exóticas e invasoras.

## Conflicto de intereses

El autor declara no tener conflictos de intereses en relación con este artículo.

**Andrés Felipe García-Londoño**

Fundación Bioethos, Bogotá, Colombia  
afgarcialo@unal.edu.co

## Referencias

- Caicedo, D. F. (2023). Narcos and the cocaine hippos dark-eco tourism perspectives. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 6(3), 259-279.
- Castelblanco-Martínez, D. N. (2021). Gorgeous villains: When the charisma plays against effective conservation strategies. *Mammalogy Notes*, 8(1), 129-132. <https://doi.org/10.47603/manovol8n1.129-132>
- Castelblanco-Martínez, D. N., Moreno-Arias, R. A., Velasco, J. A., Moreno-Bernal, J. W., Restrepo, S., Noguera-Urbano, E. A., Baptiste, M. P., García-Loaiza, L. M., Jiménez, G. (2021). A hippo in the room: Predicting the persistence and dispersion of an invasive mega-vertebrate in Colombia, South America. *Biological Conservation*, 253, 108923. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2020.108923>

- El Espectador** (2024). Las críticas al Sena por fomentar el turismo de hipopótamos. <https://www.elespectador.com/ambiente/las-criticas-al-sena-por-fomentar-el-turismo-de-hipopotamos/>
- Gall, C. y Cummins, J.** (2024). 'I don't hate hippos despite one attacking me'. BBC News. <https://www.bbc.com/news/uk-england-coventry-warwickshire-66911234>
- Jiménez, G., Santamaría-Castiblanco, D., Subalusky, A., Anderson, E.** (2024). Breve recuento histórico y una reflexión sobre los hipopótamos del Magdalena Medio colombiano. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 48(187), 397-400. <https://doi.org/10.18257/raccefyn.2663>
- Kendall, C. J.** (2011). The spatial and agricultural basis of crop raiding by the vulnerable common hippopotamus *Hippopotamus amphibius* around Ruaha National Park, Tanzania. *Oryx*, 45(1), 28-34. <https://doi.org/10.1017/S0030605310000359>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (Minambiente)** (2022). Resolución No. 0346 de 2022. Por la cual se modifica el artículo 1° de la Resolución No. 848 de 2008, adicionando la especie *Hippopotamus amphibius* (Hipopótamo común) y se toman otras determinaciones. Diario Oficial.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (Minambiente)** (2024). Plan para la prevención, control y manejo de la especie exótica invasora hipopótamo (*Hippopotamus amphibius*). <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2024/07/PLAN-PARLA-LA-PREVENCIÓN-MANEJO-Y-CONTROL-DE-HIPOPOTAMOS.pdf>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT)**. (2020). *Política de turismo sostenible: Unidos por la naturaleza*. <https://www.mincit.gov.co/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/politica-de-turismo-sostenible/resumen-ejecutivo-politica-de-turismo-sostenible.aspx>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT)**. (2024). *Informe de gestión 2023*. [https://www.mintic.gov.co/portal/715/articles-334075\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mintic.gov.co/portal/715/articles-334075_recurso_1.pdf)
- Monsalve, S. y Ramírez, A.** (2018). Estado actual de los hipopótamos (*Hippopotamus amphibius*) en Colombia: 2018. *CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 13(3), 338-346. <https://doi.org/10.21615/cesmvz.13.3.4>
- Moreno-Arias, R.** (2024). Reflexiones sobre el manejo de la invasión de hipopótamos en Colombia: deber, virtud y consecuencias. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 48(187), 401-403. <https://doi.org/10.18257/raccefyn.2662>
- Moreno-Arias, R., Nova-León, L. J., García-Loaiza, L. M., Baptiste, M. P., Montenegro-Díaz, O. L., López Arévalo, H. F., Loaiza, C., Santamaría-Castiblanco, D., Díaz-Rodríguez, G.** (2024). Un megaherbívoro invasor al descubierto: ecología de la población de hipopótamos (*Hippopotamus amphibius*) en Colombia. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 48(188), 564-581. <https://doi.org/10.18257/raccefyn.2647>
- Pachón, D. M.** (2021). El problema sigue creciendo: hipopótamos a la venta en Colombia. *Mongabay Latam*. <https://es.mongabay.com/2021/11/colombia-traffic-ilegal-hipopotamos-pablo-escobar/>
- Ramírez-Chaves, H.E., Roncancio-Duque, N., Morales-Martínez, D.M.** (2024). Los hipopótamos introducidos en Colombia: una oportunidad para los estudios biológicos y la educación ambiental. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 48(187), 404-406. <https://doi.org/10.18257/raccefyn.2643>
- Shurin, J. B., Aranguren-Riaño, N., Duque, D., Echeverri, D., Jones, N. T., Laverde-R, O., Neu, A., Pedroza, A.** (2020). Ecosystem effects of the world's largest invasive animal. *Ecology*, 101(5), e02991. <https://doi.org/10.1002/ecy.2991>
- Subalusky, A. L., Anderson, E. P., Jiménez, G., Post, D. M., Lopez, D. E., García-R., S., Nova León, L. J., Reátiga Parrish, J. F., Rojas, A., Solari, S., Jiménez-Segura, L. F.** (2021). Potential ecological and socio-economic effects of a novel megaherbivore introduction: the hippopotamus in Colombia. *Oryx*, 55(1), 105-113. <https://doi.org/10.1017/S0030605318001588>
- Subalusky, A. L., Sethi, S. A., Anderson, E. P., Jiménez, G., Echeverri-López, D., García-Restrepo, S., Nova-León, L. J., Reátiga-Parrish, J. F., Post, D. M., Rojas, A.** (2023). Rapid population growth and high management costs have created a narrow window for control of introduced hippos in Colombia. *Scientific Reports*, 13, Article 6193. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-33028-y>
- Tamayo, C. A., Morales, X., Benavides, S.** (2024). El diagnóstico del turismo de naturaleza en el Magdalena caldense (Caldas, Colombia) como una oportunidad de desarrollo comunitario. *Turismo y Sociedad*, 35, 49-69.